

FESTIVAL DE TEATRO AFICIONADO.-

"LA BREVA PELA", "CADA OVEJA CON SU PAREJA" y "POBRE FLOR DE RANCHO"

Crítica por SERGIO VODANOVIC

19/12/55

La Segunda Jornada del Festival de Teatro Aficionado, deparó agradables sorpresas al público asistente. La más importante es, seguramente, la versión que el Teatro Experimental de Peumo ofreció de la comedia de Gloria Moreno "La Breva Pelá". Esta pieza, a la que se le perdonan algunos defectos técnicos, por su fresca y auténtica gracia, tuvo en los actores provincianos a intérpretes que dejaban traslucir su cariño por la obra. Esto trascendió hasta los espectadores que fueron obsequiados por una

actuación llena de simpatía y no escasa de talento.

Destacó en ella, Edith Olea que demostró tenacidad y que no se ve con frecuencia: personalidad y simpatía de actriz. "Angel" como dicen los actores. Guillermo Valenzuela, a su lado, demostró aplomo y gracia cazurra para interpretar su papel de "El Compadre". Del resto del reparto destacamos a Margarita Iturrieta en su breve, pero efectivo desempeño.

La buena interpretación general—teniendo en consideración su carácter de teatro aficionado—se vió disminuída por la inimaginativa dirección de Guillermo Valenzuela. Toda la escena de El Compadre y la Madrina está planteada como si se tratara de un pasacalle. Cada actor en un extremo del escenario realizando movimientos imprecisos.

La segunda pieza que se presentó el Viernes pertenece a Daniel Barros Grez, se trata de "Cada Oveja con su pareja" representanda por el grupo Ainil de Valdivia. Fué ésta otra de las buenas intervenciones de este Festival. Ocioso nos parece referirnos a las condiciones dramáticas de la graciosa comedia de Barros Grez, de sobra conocidas. El Grupo Ainil, bien dirigido por Betty Gudelhofer,

interpretó "Cada Oveja con su pareja" en la forma más adecuada para un conjunto de reciente iniciación, esto es, acentuando su tono farsesco. Se produjo, sin embargo, algo de frecuente ocurrencia en actores novicios. Elba Poblete y Marta Vásquez dijeron sus parlamentos dentro de un mismo tono y ritmo lo que, a la postre, devino en monotonía. Fuera de esto, las dos actrices mencionadas mostraron recomendables aptitudes histriónicas lo que también puede decirse de Osvaldo Bastías.

Terminó el programa con la representación de "Pobre Flor de Rancho" interpretada por el Conjunto Eusebio Lillo, de Copiapó. Esta pieza, firmada por el prolífico autor Carlos Pania-

gua, corresponde a un tipo de teatro popular con el que, desgraciadamente, se pervierte el gusto del pueblo por el teatro. Un drama campero en el que no falta la seducción de la inquilina por el patrón, la venganza de ésta y largos parlamentos de un ajeño y fácil sentimiento de honor clasista. Lo curioso es que Paniagua inserta en su drama pasajes de fresco humor popular en el que logra aciertos que está lejos de conseguir en sus pretensiosas escenas dramáticas.

Entre los intérpretes destacaron, justamente aquellos que intervenían en las escenas en que se enseñoreaba el gracejo popular. Nombraremos a Carmen Cid, Humberto Fritis y Noel Montero.